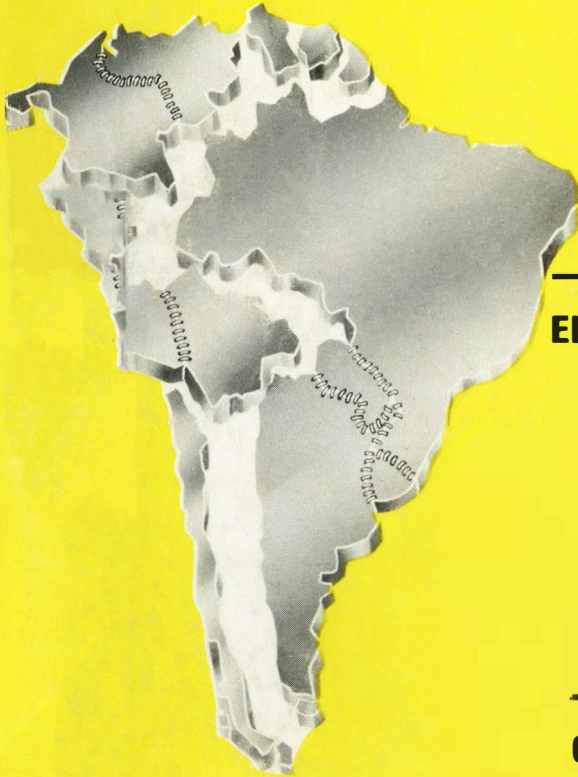


ECUADOR DEBATE

23

Quito, Ecuador, junio de 1991

LA INTEGRACION



León Roldós
Boris Cornejo
Jorge Reinel
Zonia Palán
José Moncada

EL GOLFO Y LA ECONOMIA ECUATORIANA

Gonzalo Ortiz

APERTURISMO Y NEGOCIACION

Marco Romero

CRISIS DEL SOCIALISMO Y TERCER MUNDO

F. J. Hinkelammert

ECUADOR DEBATE

23

Quito, Ecuador, junio de 1991

- POLITICA** Felipe Burbano
SIXTOMANIA / 3
- ECONOMIA** Gonzalo Ortíz
**LA GUERRA DEL GOLFO Y SU IMPACTO EN LA ECONOMIA
ECUATORIANA / 9**
Marco Romero
**¿APERTURISMO INDISCRIMINADO O NEGOCIACION
GENERALIZADA? / 21**
- TEMA
CENTRAL** León Roldós
LA INTEGRACION APERTURISTA / 30
Boris Cornejo
INTEGRACION: RESPUESTA AL DESAFIO MUNDIAL /34
Jorge Reinel
**ESTRATEGIA DE INTEGRACION EN EL CONTEXTO DE LA
APERTURA COMERCIAL / 36**
Martha Loaiza R.
**EL PROCESO DE INTEGRACION ANDINO UNA VISION DE LOS
ASPECTOS SOCIALES / 46**
Hugo Ramos y Mónica Acosta
**IMPACTOS DE LA APERTURA COMERCIAL REGIONAL EN EL
SECTOR AGROPECUARIO ECUATORIANO / 59**
Zonia Palán
¡DECLAREMOS LA PAZ! ¿Y AHORA QUE CON EL PACTO ANDINO/72
José Moncada
**INTEGRACION ANDINA: PLANTEAMIENTOS CRITICOS Y
ALTERNATIVAS / 80**
Galo H. Salvador
**GRADO DE VULNERABILIDAD DE LA INDUSTRIA ECUATORIANA
DENTRO DEL GRUPO ANDINO / 96**
- ANALISIS** Wilma Salgado
**INFLUENCIA DE LOS FACTORES INTERNACIONALES SOBRE LA
CRISIS EN AMERICA LATINA / 100**
Franz J. Hinkelammert
LA CRISIS DEL SOCIALISMO Y EL TERCER MUNDO /110
Gerardo Chacón
POR UNA CULTURA DE PAZ /122
Ana María Varea
PROTECCION DEL AMBIENTE Y PARTICIPACION COMUNITARIA/129
- CRITICA** José Sánchez Parga
ADRIAN BONILLA EN BUSCA DEL PUEBLO PERDIDO / 147

ECUADOR DEBATE

CONSEJO EDITORIAL: Francisco Rhon Dávila, José Sánchez Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Epinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera.

DIRECTOR: José Sánchez Parga

ECUADOR DEBATE es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular **CAAP**, que aparece cuatro veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de **ECUADOR DEBATE**.

SUSCRIPCIONES: América Latina US \$16; ejemplar suelto: US \$5. Otros países US \$18; ejemplar suelto US \$6; Ecuador S/. 4.500; ejemplar suelto S/. 1.200.

ECUADOR DEBATE: Apartado aéreo 173-B, Quito, Ecuador. Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total o parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a **ECUADOR DEBATE**.



Centro Andino de
Acción Popular
CAAP
Director ejecutivo:
Francisco Rhon Dávila

INFLUENCIA DE LOS FACTORES INTERNACIONALES SOBRE LA CRISIS EN AMERICA LATINA

Dra. Wilma Salgado Tamayo

ANALISIS

Proteccionismo en países ricos contra liberalización en países pobres: nuevo orden de desigualdad económica internacional

Las diferentes estrategias de tratamiento de la crisis de la deuda impulsadas por los acreedores, se caracterizan por mantener como un elemento central, los programas de ajuste a ser aplicados por los países endeudados. En el Plan Baker, en el Plan Brady y en la Iniciativa de las Américas del Presidente Bush, el acceso de los países endeudados a los recursos financieros, tanto privados como públicos y el apoyo institucional, están condicionados a su desempeño macroeconómico, en la mayor parte de casos, en el marco de programas de ajuste con el Fondo Monetario Internacional.

Las políticas de ajuste, constituyen la respuesta que los Organismos Internacionales, los gobiernos de los países acreedores y aún los gobiernos de los países deudores, dan a la crisis económica, en función de su diagnóstico acerca de las causas de la

crisis, que según todos ellos se sitúan exclusivamente en el ámbito nacional e interno de los países deudores.

En los diagnósticos de este tipo, está completamente ausente, el análisis del impacto que los acontecimientos registrados en la economía de los países industrializados y la política económica instrumentada por ellos para superar sus propias contradicciones, tienen sobre los desequilibrios económicos y financieros internacionales, y en consecuencia sobre los desequilibrios de la balanza de pagos, y en general sobre la crisis en América Latina.

En este trabajo se busca demostrar el peso preponderante que esos factores internacionales han tenido tanto sobre el desencadenamiento de la crisis de la deuda, como sobre su profundización en el período transcurrido de los ochenta.

La combinación de políticas macroeconómicas puestas en práctica por los países desarrollados desde inicios de la presente década han conducido a profundos desequilibrios en las relaciones comerciales y financieras internacionales. La aparición de déficit sin precedentes en algunos países industrializados y la generación de grandes excedentes en otros, la exacerbación de los problemas del endeudamiento externo y la profunda crisis por la que atraviesan los países altamente endeudados, la volatibilidad de los tipos de cambio y las elevadas tasas de interés, así como el aumento de proteccionismo están profundamente relacionados con tales políticas.

La recesión registrada en los principales países industrializados a inicios de los ochenta, la elevación de las tasas de interés internacionales, la revaluación del dólar, la caída de los precios de los productos primarios, la fuga de capitales y la violenta contracción de los flujos de financiamiento externo hacia los países subdesarrollados, constituyen los principales factores que desataron la crisis de la deuda que afecta en forma especialmente aguda a los países de América Latina.

Reconocer el impacto determinante de los acontecimientos registrados en los países industrializados sobre la crisis en América Latina, no significa sin embargo, desconocer los graves desequilibrios y contradicciones que caracterizaron a los patrones de acumulación adoptados en estos países en la postguerra, una de cuyas consecuencias fue precisamente la elevada dependencia de estas economías, de los flujos de financiamiento externo; ni desconocer tampoco la influencia de la corrup-

ción interna, sobre la profundidad de la crisis.

1. La crisis de la deuda

Los cambios en el ritmo de la actividad económica, en las tasas de interés y en los tipos de cambio en las economías desarrolladas, tuvieron una influencia determinante sobre la situación de los países subdesarrollados durante los ochenta, su impacto se transmitió a través de las finanzas y el comercio

Elevación de las tasas de interés internacionales

Durante 1980-1981, las tasas de interés clave en Estados Unidos y en la Comunidad Económica Europea ascendieron a niveles sin precedentes en la postguerra. En 1981, la tasa preferencial en Estados Unidos fue de 18.87%, mientras en 1972 fue de 5.25%. La tasa libor ascendió a 16.52% frente a 5.41% en 1972*. en contraste con la década de los setenta, cuando los países latinoamericanos contrataron la deuda externa, en que las tasas de interés fueron negativas en términos reales, durante los ochenta se convirtieron en ampliamente positivas en términos reales. En 1981, las tasas de prime y libor, en términos reales estaban en 7.96% y 5.83% respectivamente, mientras en 1975 fueron negativas en 2.92 y 3.14\$ respectivamente

Las altas tasas de interés significaron mayores erogaciones por concepto del servicio de la deuda contratada a tasas de interés variable (aproximadamente las dos terceras partes de la deuda en 1980), ade-

más de contribuir a la disminución de la demanda de productos primarios al encarecer la acumulación de inventarios y desestimular las inversiones productivas

Efectos de la recesión

El mayor efecto negativo sobre el volumen del comercio y los términos de intercambio de los países subdesarrollados se desvió, sin embargo, de la profunda recesión registrada en los países desarrollados entre 1980 y 1982

Al disminuir la producción industrial, aumentar el desempleo y contraerse los ingresos en los países industrializados, éstos disminuyeron sus compras de productos procedentes de los países en desarrollo, estrechándose en consecuencia el mercado para sus exportaciones y mermándose sus ingresos por este concepto.

Tomando los países subdesarrollados en conjunto, si el valor de sus exportaciones de bienes y servicios se hubiera mantenido durante cada uno de los años del período 1981-1986, al nivel registrado en 1980, sus ingresos por este concepto en el período 1981-1986 habrían sido superiores en 600 mil millones de dólares a los efectivamente registrados. Esa cifra es superior al incremento registrado en el saldo de la deuda externa entre 1980 y 1986 (alrededor de 475 mil millones de dólares).

Si al efecto de la contracción de los mercados y del deterioro de los términos de intercambio, se añade el efecto de las mayores tasas de interés y la brusca suspensión de los flujos de financiamiento externo hacia los países subdesarrollados, se puede apreciar la magnitud del peso de los

choques externos sobre el desencadenamiento de la crisis de la deuda.

La agudización de las contradicciones que engendró el lento crecimiento de los países desarrollados durante los ochenta, contradicciones que se manifestaron en el ascenso de la inflación particularmente en Estados Unidos, aumento del desempleo y finalmente, profunda recesión entre 1980-1982, así como las políticas implementadas en estos países buscando reconstruir las bases de la acumulación, impactaron negativamente sobre los países subdesarrollados, en particular sobre los países altamente endeudados exportadores de productos primarios, que mantuvieron en la posguerra un patrón de acumulación altamente dependiente del aprovisionamiento de divisas. Al disminuir ese aprovisionamiento, por los efectos combinados de la disminución de los ingresos por exportaciones, elevación de las tasas de interés y reorientación de los flujos de financiamiento externo hacia Estados Unidos, ese patrón de acumulación denominado en términos generales "proceso de sustitución de importaciones" entró en crisis.

La denominada crisis de la deuda y la profunda crisis económica que desde entonces afecta a los países subdesarrollados fuertemente endeudados, forman parte en consecuencia y son el resultado de la crisis que experimenta el sistema capitalista en su conjunto desde fines de los años setenta. Como lo plantea Bernal: "Los peores y los más desastrosos efectos de la crisis han sido transferidos a los países del Tercer Mundo, en particular a los de Latinoamérica, por medio de los denominados *mecanismos de mercado del actual régimen

financiero internacional y de la dependencia estructural que por décadas se ha profundizado"¹

2. Tendencia de los flujos financieros y comerciales de América Latina después de la crisis de la deuda

La disminución de los mercados de exportación, el deterioro de los términos de intercambio, las elevadas tasas de interés internacionales y los reducidos flujos netos de capital, que dieron origen a la crisis de la deuda en 1982, se mantuvieron con ciertas fluctuaciones en el período transcurrido de la década afectando a los países altamente endeudados exportadores de productos primarios, dentro de los cuales se incluyen los países de América Latina.

a. Tendencias de los flujos comerciales

Los países de América Latina continúan siendo exportadores netos de productos primarios e importadores netos de productos manufacturados. Las exportaciones de manufacturas están altamente concentradas en pocos países (principalmente Brasil, Argentina y México). En la mayoría de países, las exportaciones de productos manufacturados representan menos del 20% del total exportado.

Los esfuerzos realizados por los países de América Latina para incrementar sus exportaciones durante los ochenta, si bien se tradujeron en un incremento del volumen de exportaciones de la región (en 1988, el volumen exportado era 41.8% superior al de 1980), fueron totalmente anulados por la caída de los precios, a tal punto que el valor de las exportaciones de bienes en 1987 (88.141 millones de dólares).

Los precios de los productos primarios entre 1980 y 1986 cayeron en alrededor del 37% en términos reales, esto es en términos de los precios de las manufacturas exportadas por los países desarrollados, colocándose en 1986 en los niveles más bajas en por lo menos medio siglo².

La magnitud del incremento en el volumen de las exportaciones de América Latina durante los ochenta, muestra la magnitud del esfuerzo de ajuste realizado por estas economías para lograr mayores excedentes exportables. Este esfuerzo resultó, sin embargo, contraproducente en las condiciones de lento crecimiento de la economía de los países industrializados y de sobreproducción de productos primarios. Las devaluaciones competitivas aceleraron la caída de los precios, disminuyendo los ingresos por exportaciones, contrariando el objetivo buscado.

Durante los ochenta, los países subdesarrollados fueron marginalizados como

1 Bernal Sahagún, Víctor M "The Foreign Debt and Beyond. Alternatives to the Latin American Economic Crisis" *Latin American Perspectives*, Issue 60, Vol., 16, N-1

2 Ver UNCTAD, *Revitalizing Development, Growth and International Trade. Assessment and Policy Options*, Report By the secretariat of the United Nations Conference on Trade and Development. Submitted to the Conference at its seventh session (Geneva, 9-31 July 1987, p. 27

exportadores de productos primarios en particular alimenticios, mientras los países industrializados en base a una política de crecientes subsidios a sus productores o a la exportación, aumentaron su participación en el mercado mundial.

En 1987, el valor de los subsidios concedido por la CEE, Estados Unidos y Japón, a sus agricultores, se estimó en 150 mil millones de dólares. Cifra superior en 60% al valor total de las exportaciones de todos los bienes de América Latina en ese año, lo cual ilustra la imposibilidad que enfrentan los países latinoamericanos de competir con los subsidios de los países industrializados y lo irreal de la supuesta vigencia de las leyes de libre competencia en el mercado internacional.

Uno de los principales argumentos que se esgrimen para mantener los subsidios a la agricultura en los principales países industrializados, en particular en la CEE, es la necesidad de conservar el empleo en el sector rural. La tasa de desempleo en los países europeos se duplicó en los ochenta respecto a la tasa promedio de la década anterior. De una tasa de 4.2% entre 1971-1980 pasó a una tasa promedio de 9.8% entre 1981 y 1988, manteniéndose en el 10% en 1988. La tendencia al incremento del desempleo durante los ochenta, fue general a todos los países industrializados, con excepción de Estados Unidos, único país en el que la tasa de desempleo disminuyó a partir de la recuperación económica iniciada en 1983. En 1988, la tasa de desempleo en este país fue de 5.5%, tasa inferior a la tasa promedio de la década anterior (6.4% y en especial a la tasa registrada en 1982 (9.7%) La tasa de desempleo

en Japón es la más baja de todos los países industrializados, sin embargo, tendió a incrementarse durante los ochenta. De 1.8% en promedio en los setenta, pasó a 2.8% en 1987³ Ver cuadro N-1 anexo

a. Tendencia de los flujos financieros

Al fracaso de los esfuerzos por incrementar los ingresos procedentes de las exportaciones, se sumó la contracción de los flujos netos de financiamiento externo tanto por concepto de inversión extranjera como por créditos bancarios y otras formas de financiamiento de los mercados internacionales y aún de las fuentes oficiales.

Respecto a la inversión extranjera directa, la caída no afectó de manera homogénea a todos los países ni a todos los sectores. "La declinante inversión extranjera se concentró en los países de mercado más dinámico, como Brasil, Colombia y, en los centros mundiales de servicios comerciales y financieros, como Panamá (segundo receptor de inversión extranjera directa, después de Brasil) y algunos países del Caribe ("Paraisos fiscales)"⁴.

La contracción más notable de los flujos de financiamiento externo se produjo en el crédito de fuentes privadas, tanto de proveedores como el procedente de los mercados financieros. La caída fue particularmente precipitada en este último caso.

3 Fuente: Internacional Monetary Fund, *World Economic Outlook*, April 1989, Table A4

4 CEPAL. *Las empresas transnacionales y la inversión extranjera directa en la primera mitad de los años ochenta*. LC6r.570, 6 de Abril de 1987, p.4

De un ingreso neto* de financiamiento de 19.187 millones de dólares en 1982, se pasó a un ingreso neto de 26 millones en 1986⁵ Ver cuadro N-2 anexo.

La escasez de financiamiento externo derivada del retiro del sector privado, no pudo ser contrarrestado por el financiamiento de las fuerzas oficiales Su debilidad deriva del propio carácter de las políticas crediticias implementadas, expresado en su elevada condicionalidad y/o sus cortos plazos. Los montos aportados por estos Organismos además de ser totalmente insuficientes y marginales frente a las necesidades de los países, en la mayor parte de casos han sido insuficientes incluso para financiar los costos de las propias políticas que están orientados a promover⁶.

3. Las transferencias de América Latina hacia el exterior

Como consecuencia de la combinación de flujos de capital reducidos tanto por crédito externo como por inversión extranjera directa, mientras aumentó el costo del servicio de la deuda y el monto de utilidades repatriadas, los países de América Latina vienen realizando transferencias netas de recursos financieros⁷ hacia los países industrializados, a partir de 1982.

5 Fuente: World Bank, *World Debt Tables, External Debt of Developing Countries*. Volumen I Analysis and Summary Tables, 1988-89 Washington D.C. December 1988., p 19

6 Ver: SELA. El FMI, *el Banco Mundial, y la crisis latinoamericana*, Siglo XXI Edit, México 1986

7 Transferencias netas de recursos financieros= ingreso neto de capital por inversión extranjera y crédito externo- intereses pagados y utilidades remitidas al exterior

Entre 1982 y 1988, el monto acumulado de transferencias realizado por América Latina, alcanzó la cifra de 187.7 mil millones de dólares, lo que equivale al 45% del saldo de la deuda externa total de la región a fines de 1988. Ver Cuadro N-3 anexo.

El monto de las transferencias realizadas por América Latina durante siete años consecutivos, a partir de 1982, es equivalente además a 4.2 veces la porción de la inversión extranjera directa de Estados Unidos en América Latina a fines de 1987 y es superior en 28% al monto de la inversión extranjera directa acumulada de Japón en todo el mundo, a fines de 1987 (139.3 mil millones de dólares), con la gran diferencia de que las inversiones de esos países en el exterior les dan derecho a rentas y repatriación del capital en algún momento, mientras que las transferencias realizadas por América Latina son un capital que no produce rentas y sobre el cual América Latina pierde todo derecho a repatriación.

En 1987 los países de América Latina hicieron transferencias también hacia las fuentes oficiales, en particular hacia el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, lo cual ilustra el hecho de que la contribución de estos organismos multilaterales de financiamiento no sólo no ha guardado proporción con la gravedad de la situación financiera por la que atraviesa la región, sino que su intervención ha pasado a constituir una fuente adicional de drenaje de capitales y en consecuencia, de profundización de las tendencias recesivas de las economías de la región y de la economía mundial.

Conclusiones generales

La profunda recesión que afectó a los países industrializados entre 1980 y 1982 y el lento crecimiento registrado en los siguientes años de la década, la elevación de las tasas de interés internacionales desde 1979 y su mantenimiento a niveles positivos en términos reales en los siguientes años, la revaluación del dólar y la inestabilidad en los tipos de cambio posterior, la política de subsidios a la exportación de productos agrícolas practicada por los países industrializados y la reorientación de la dirección de los flujos de financiamiento externo hacia Estados Unidos, tuvieron una influencia preponderante sobre el estallido de la crisis de la deuda a fines de 1982 y sobre el mantenimiento y profundización de la crisis en los países altamente endeudados de América Latina durante los ochenta.

En las condiciones de sobreproducción de productos agrícolas, registrada durante los ochenta, los esfuerzos realizados por los países de América Latina para incrementar sus ingresos por exportaciones resultaron contraproducentes, en la medida en que acentuaron la caída de los precios, anulando el efecto del mayor volumen exportado. La política de subsidios a los productores agrícolas practicada por los países desarrollados, en particular la CEE y Estados Unidos, se tradujo en la creciente pérdida de mercados para los países subdesarrollados.

Las innovaciones tecnológicas que se están realizando en el campo de la agricultura (en especial la aplicación de la biotecnología), permiten pensar que la sobreoferta

de productos agrícolas y materias primas a nivel mundial, podría mantenerse durante muchos años en el futuro. En consecuencia existen pocas posibilidades de que los términos de intercambio para los países exportadores de productos agrícolas mejoren en forma sostenida.

El objetivo de la CEE de conservar el empleo en el sector agrícola, dado el aumento registrado de las tasas de desempleo durante la recuperación de los ochenta, explica las dificultades que se están enfrentando para modificar la política de subsidios de los países desarrollados, al interior de la octava ronda de negociaciones comerciales multilaterales del GATT. Los países subdesarrollados durante los ochenta fueron desplazados como exportadores de productos primarios, ocupando los principales lugares en este campo los propios países desarrollados. El alto desempleo existente, en particular en Europa, permite pensar que hay muy pocas probabilidades de que esta situación se modifique a favor de los países subdesarrollados.

Los esfuerzos realizados por los países de América Latina, durante los ochenta, para diversificar sus exportaciones, enfrentaron el creciente proteccionismo practicado por los países desarrollados, en particular en contra de los productos en los que los países subdesarrollados son competitivos (textiles y vestuario) o en los que han realizado una importante incursión (productos electrónicos y automóviles).

En contraste con las prácticas proteccionistas de los países desarrollados, combinadas con los crecientes subsidios a la producción agrícola, los países subdesarrollados en especial de América Latina

DICEN QUE YA ECUADOR
ESTA MADURO PARA PASAR
DEL FEUDALISMO
AL SUBDESARROLLO...



han aplicado durante la presente década políticas de liberalización del comercio, por lo general en el marco de los programas de ajuste o estabilización acordados con los Organismos financieros multilaterales: FMI o Banco Mundial. Los países desarrollados, liderados por Estados Unidos, están promoviendo además la liberalización del comercio de servicios, al interior de la octava ronda de negociaciones comerciales multilaterales del GATT, la liberalización de la inversión extranjera directa y la protección a los derechos de propiedad intelectual.

El proteccionismo en los países desarrollados y la liberalización en los países subdesarrollados ilustra la situación asimétrica que prevalece en la solución de los desequilibrios económicos internacionales en la actualidad.

Mientras Estados Unidos promueve la liberalización de los mercados de Japón, de los países asiáticos y de los países subdesarrollados en general, para mejorar la posición comercial, aumenta sus barreras a la importación de productos procedentes de los países subdesarrollados y mediante la política de subsidios, practicada en forma conjunta con los demás países desarrollados, desplaza de los mercados tradicionales a los países subdesarrollados, impidiéndoles aumentar sus ingresos por exportaciones.

América Latina enfrenta verdaderos desafíos en la actual coyuntura de la economía mundial, si quiere revertir la vía de profundización del subdesarrollo recorrida durante los ochenta. Los países industrializados están experimentando una disminución de su ritmo de crecimiento económico

y algunos de ellos se encuentran en franca recesión (Estados Unidos, Canadá, y El Reino Unido), lo cual significa que esos mercados están creciendo a menor ritmo que en el pasado o contrayéndose; los superávits de productos agrícolas en los países industrializados continúan en ascenso preveyendo los Organismos Internacionales una mayor caída de los términos de intercambio de los países exportadores de productos primarios en los próximos años; se mantiene la inestabilidad de las tasas de interés y de los tipos de cambio en los mercados financieros internacionales; y, han surgido nuevas necesidades financieras para la fundación del denominado "nuevo orden económico mundial" planteado por Estados Unidos, con las reformas de Europa del este y la reconstrucción del Medio Este, registrándose la tendencia a la reorientación de los flujos financieros internacionales hacia esos objetivos estratégicos, en detrimento de América Latina,

que corre el riesgo de continuar empobreciéndose, realizando transferencias hacia los opulentos países acreedores, financiadas en base a la compresión de la inversión productiva y del nivel de vida de los trabajadores en general y aún de sectores importantes de la clase media que tienden a pauperizarse, mientras aumentan la concentración del ingreso, la corrupción y la fuga de capitales.

En esas condiciones, es evidente la imperiosa necesidad que tenemos los latinoamericanos de analizar la crisis de América Latina en el contexto de las transformaciones y problemas que enfrenta la economía mundial en su conjunto y en particular la economía de Estados Unidos, nuestro principal socio comercial, a fin de estructurar una estrategia propia de salida de la crisis, desempeñando un papel activo y no pasivo en la búsqueda de una nueva inserción en la economía mundial

CUADRO Nº 1
TASAS DE DESEMPLEO EN LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS
Promedio*

	1971-80	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Canadá	6,9	7,6	11,0	11,8	11,2	10,5	9,5	8,8	7,8
Estados Unidos	6,4	7,6	9,7	9,6	7,5	7,2	7,0	6,2	5,5
Japón	1,8	2,2	2,4	2,7	2,7	2,6	2,8	2,8	2,5
Francia	4,5	7,4	8,1	8,3	9,7	10,2	10,4	10,6	10,3
Alemania, Rep Federal de	2,7	4,9	6,8	8,2	8,1	8,2	7,9	7,9	7,7
Italia	6,7	7,9	8,6	9,9	10,0	10,3	11,1	12,0	12,0
Reino Unido	3,7	8,5	9,9	10,8	11,0	11,2	11,3	10,2	8,2
Otros países indust.	3,9	8,1	9,6	11,1	11,5	11,5	11,1	10,9	10,6
Todos los países indust.	4,5	6,6	8,0	8,6	8,1	8,0	7,9	7,6	7,0
Países europeos	4,2	7,6	8,9	9,9	10,4	10,6	10,6	10,5	10,0

*Promedio aritmético

Fuente: International Monetary. Fund, Wold Economic Outlook, April 1989, Table A 4.

Cuadro N° 2								
Flujo Neto* De crédito Recibido por América Latina y el Caribe en millones de dólares								
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
acreedores oficiales	16,753	22,683	25,083	17,328	14,013	3,691	6,456	7,151
Multilaterales	4,138	4,974	5300	4,352	5,515	5286	6,235	4,602
Bilaterales	1,821	2,575	1,973	2029	1,622	1,626	1,711	1,956
acreedores privados	12,615	17,709	19,783	12,975	8,498	3,405	221	2,549
Proveedores	122	76	673	1,194	-36	313	223	169
Mercados financieros	12,872	17,745	19,187	11,853	8,592	3,124	26	2,407

* Desembolsos menos principales repagos.
Fuente: World Bank. World Debt Tables. External Debt of Developing Countries. Volume I. Analysis and Summary Tables, 1988-89 Edit. Washington D.C., December 1988, pg 19

Cuadro N° 3					
AMERICA LATINA Y EL CARIBE, INGRESO NETO DE CAPITALES Y TRANSFERENCIA DE RECURSOS AL EXTERIOR					
En millones de dólares-					
	Ingreso Neto de Capitales	Pagos de utilidades e intereses	Transferencias de recursos	Exportc. de de bienes y servicios	Transferencia Export, bienes y servicios
	1	2	(1)-(2)	-4	(3)/(4)
1973	7,9	4,2	3,7	28,9	12,8
1974	11,4	5,0	6,4	43,6	14,7
1975	14,3	5,6	8,7	41,1	21,2
1976	17,9	6,8	11,1	47,3	23,5
1977	17,2	8,2	9,0	55,9	16,1
1978	26,2	10,2	16,0	61,3	26,1
1979	29,1	13,6	15,5	82,0	18,9
1980	29,7	18,1	11,6	107,6	10,8
1981	37,6	27,2	10,4	116,1	9,0
1982	20,2	38,8	-18,6	103,2	-18,0
1983	2,9	34,4	-31,5	102,4	-30,8
1984	10,3	37,0	-26,7	113,9	-23,4
1985	2,2	35,0	-32,8	109,6	-29,9
1986	8,3	31,9	-23,6	95,4	-24,7
1987	13,9	30,5	-16,6	108,2	-15,3
1988	4,3	33,2	-28,9	121,7	-23,7

Fuente: CEPAL, Balance preliminar de la economía latinoamericana 1988
Comercio Exterior, Vol. 39, núm 3 México, marzo de 1989,
Cuadro 11, p 240